

Juventudes Diversas de San Antonino Castillo Velasco, *Denuncian jóvenes de San Antonino discriminación a la comunidad por COVID-19*, Oaxaca, México, Vive Oaxaca, 01 de junio de 2020.

Consultado en:

<https://www.viveoaxaca.org/2020/06/SanAntoD.html>

Fecha de consulta: 27/08/2020.

Oaxaca de Juárez, Oax. 1 de junio de 2020. Los jóvenes de San Antonino Castillo Velasco denuncian a través de un comunicado discriminación de sus comunidades vecinas ante los casos de COVID-19 que la población presenta también la pérdida de cosechas por el cierre de mercado al tratarse de un pueblo campesino.

CARTA ABIERTA

San Antonino Castillo Velasco, Oaxaca. Junio de 2020

A los diferentes niveles de gobierno

A los medios de comunicación

A la opinión pública

San Antonino Castillo Velasco atraviesa una difícil situación derivada de la pandemia de COVID-19, generada por el coronavirus SARS-COV2. En cuestión de semanas, hemos enfrentado el deceso de personas conocidas, amistades y familiares; además de la pérdida de parte de nuestras cosechas y nuestra producción, ante la falta de mercados y medios de transporte.

En medio de éste con contexto desalentador, observamos, con sentimientos encontrados, que lejos de generarse lazos de solidaridad y empatía, en varias comunidades se nos estigmatiza como “infectados”. En redes sociales y medios de comunicación locales, abundan los señalamientos hacia los habitantes de nuestro pueblo, asegurando que los contagios se deben a nuestra ignorancia y falta de “obediencia”. Pero no es así.

La infección no es exclusiva de nuestro pueblo. Se cataloga como pandemia precisamente porque los contagios se producen por transmisión comunitaria en más de un continente; es decir, la enfermedad se propaga a nivel mundial. El hecho de que nuestro municipio registre casos confirmados de COVID-19, es producto de una serie de factores que poco tienen que ver con la ignorancia o la falta de criterio, como la visión discriminatoria pretende hacer creer.

Históricamente, hemos sido un pueblo de gente artesana, campesina y comerciante de productos destinados a la alimentación (carne y pan, principalmente). Los frutos de nuestro trabajo se comercializan en otros municipios, distritos, regiones e incluso estados. Investigaciones antropológicas constata la importancia de nuestra presencia en el sistema de tianguis de los Valles Centrales de Oaxaca, y sugieren la existencia de relaciones comerciales antiquísimas con el Istmo de Tehuantepec. Todo esto se traduce en una gran movilidad, que hace que nuestra gente sea portadora de un sinnúmero de relaciones económicas y sociales, habituada a una interacción constante con personas de diversas geografías.

Por otro lado, pertenecer a la clase campesina y comerciante en este sistema económico nos orilla a no contar con condiciones básicas para entrar en cuarentena. No gozamos de un sueldo fijo, no tenemos seguridad social ni médica y no contamos un sistema de pensiones o de fondos para el retiro. El hecho de que nuestra movilidad no se haya detenido antes, obedece al lugar que ocupamos dentro del sistema económico y a una sencilla razón: estábamos trabajando para poder comer y para producir los alimentos que consumes tu.

Hoy en día, experimentamos las consecuencias del abandono del campo por parte de los gobiernos, la falta de condiciones que nos permitan cuidar plenamente de nuestra salud, el deterioro de nuestros cuerpos derivado del consumo de comida procesada y bebidas azucaradas, el estigma de una sociedad colonialista que compara el ser indígena con ser ignorante, y las mentiras de un gobierno estatal que no aseguran la atención médica para su población ni condiciones de trabajo dignas y seguras para el personal de salud.

Si bien no todas las muertes en nuestra comunidad han sido por COVID-19, las condiciones que la pandemia ha agudizado hacen inaccesible el servicio médico para tratar el resto de las enfermedades. Nos enfrentamos a un sistema de salud de por sí carente y, ahora, colapsado.

Esta situación tampoco es exclusiva de nuestra comunidad, pues seguramente hay poblaciones y sectores sociales que se identifican con estos señalamientos.

Ante este panorama, **CONDENAMOS** enérgicamente el amarillismo y la falta de sensibilidad de los medios de comunicación. Pues han circulado notas carentes de toda ética, exhibiendo cadáveres en la vía pública y sus ataúdes al momento de sepultarlos, fomentando el morbo y el pánico. Del mismo modo, **REPROBAMOS** el uso irresponsable de imágenes y videos por parte de la población, toda vez que se muestran una total falta de empatía al fotografiar cadáveres y filmar el descenso de los cuerpos, para después hacerlos circular en redes sociales. La muerte, en estas condiciones, es en si misma difícil a nivel familiar y cultural. No sumemos más al sufrimiento colectivo.

REPUDIAMOS el doble discurso y la hipocresía del Estado hacia la central de abastos. Hoy en día, se le señala como un foco rojo en la propagación del coronavirus; sin embargo, hace muchos años que la central de abastos es un foco rojo de delincuencia, inseguridad, circulación y consumo de drogas, trata de blancas, mafias disfrazadas de transportistas y líderes, y una larga lista de etcéteras; ante lo cual, los gobiernos municipal y estatal han hecho caso omiso, a pesar de que una considerable parte de la comunidad oaxaqueña dependemos de ella para nuestra subsistencia y alimentación.

Por otro lado, no todo es oscuridad en estos días. La propia vinculación comunitaria nos están salvando del colapso. Diversas personas de nuestro pueblo han colocado en la puerta de sus casas contenedores con tortillas, panes, verduras, frutas, carne, flores, semillas y demás productos para que, de manera gratuita, las personas puedan tomar lo necesario para alimentarse en estos días de crisis. Abundan las muestras de solidaridad y apoyo mutuo y se han tejido redes de economía solidaria, revitalizando prácticas como el trueque y la cooperación consistente y voluntaria.

HACEMOS UN LLAMADO al resto de las comunidades a que tejan sus propias redes para darse soporte emocional y acompañamiento comunitario. En colectivo, podemos evitar que otros actores generen beneficios a partir del sufrimiento generalizado y haremos más llevadero el momento histórico que estamos viviendo.

INVITAMOS a la gente de nuestro pueblo y las demás comunidades a concebir el cuidado de nuestra salud como un acto de amor propio; el ejercicio del autocuidado nos llevará inminentemente al del cuidado colectivo. No permitamos que el miedo nos haga señalar y hacer una distinción tajante entre quienes han contraído el virus y quienes no. Cuidemos nuestras relaciones afectivas que son de vital importancia. Reflexionemos sobre el hecho de qué ninguna comunidad vive aislada, sino que todas dependemos del resto, en un flujo incesante de relaciones sociales y productos.

EXHORTAMOS a las autoridades de nuestro pueblo y de los pueblos vecinos para que dialoguen, de modo que se establezcan mecanismos de organización intra e inter comunitaria, como una vía para enfrentar de manera conjunta las adversidades de la pandemia. No basta con establecer cercos en los límites de nuestras comunidades ni pretender frenar la movilidad; hace falta una estrategia que permita hacerle frente al desabasto, al desperdicio de la producción y la discriminación **¡Que nadie tenga que morir de nuevo en la calle por falta de movilidad y atención médica!**

Por último, resaltamos que es **URGENTE** trascender el conflicto como forma de relación preponderante entre Ocotlán de Morelos y San Antonino Castillo Velasco. Basta de alimentar el rechazo mutuo, basta de utilizar el conflicto para capitalizarse políticamente. Nuestros pueblos necesitan el uno del otro y estamos relacionados por un sinnúmero de vínculos **¡Reconozcámoslo ya!** El conflicto entre ambas comunidades es de origen colonial y llegó el momento de romper con ese pasado, de reconocernos y respetarnos en la diferencia, pluralidad e interrelación. Esta pandemia nos lo demuestra y esta generación lo exige o ¿hasta donde pensamos llevar el estigma de las discrepancias?

JUVENTUDES DIVERSAS DE SAN ANTONINO CASTILLO VELASCO